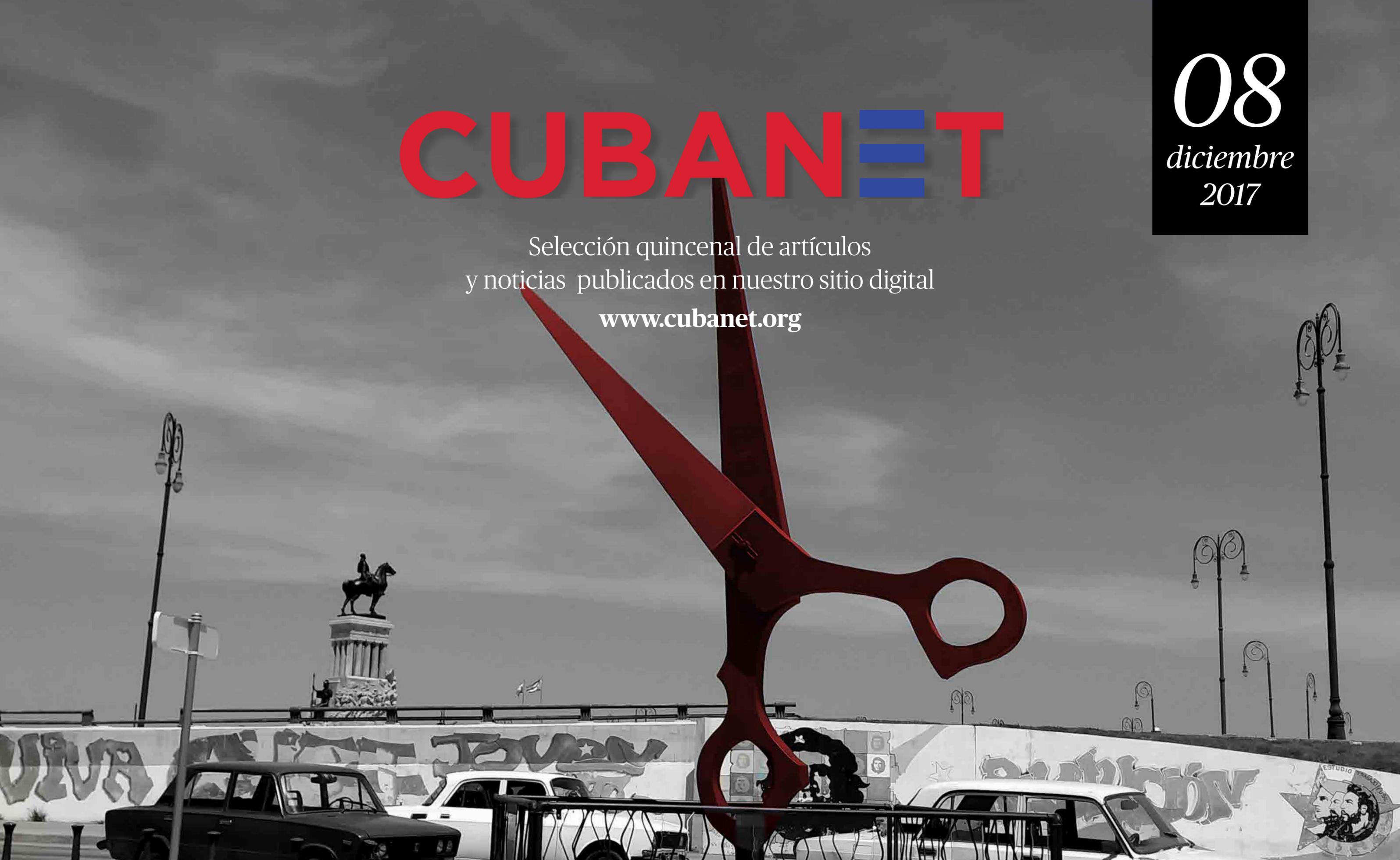


CUBANET

08
diciembre
2017

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org



ÍNDICE



04

*Comienzan a vender
paquetes turísticos
a Perú para
los cubanos de la isla*



05

*La mayor farsa
“electoral”
del castrismo*



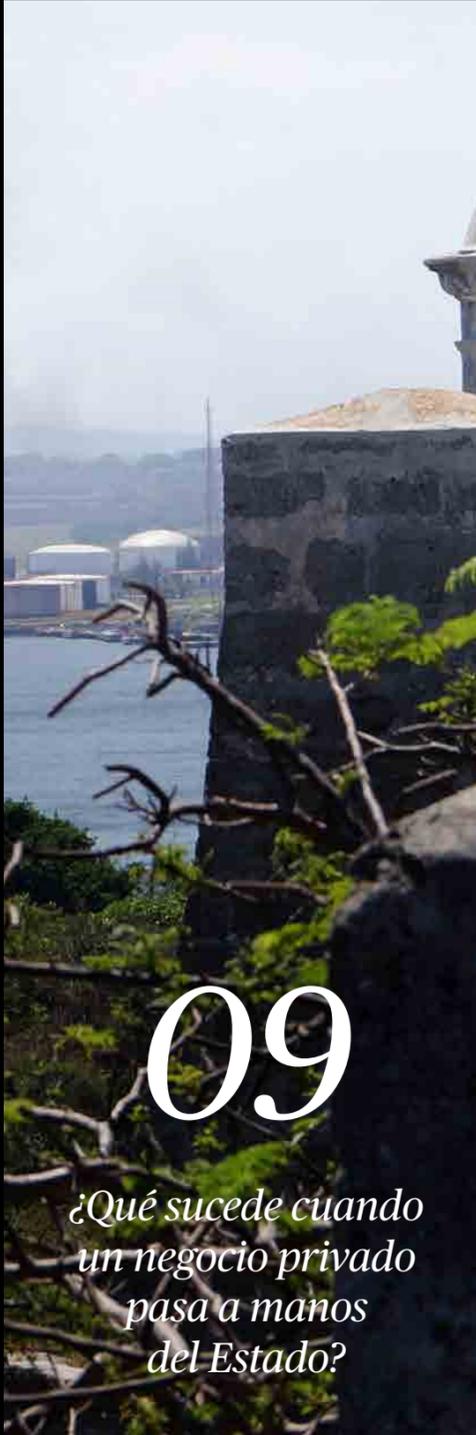
07

*Banda sonora para viejo
gobierno
de difuntos y flores*



08

*Lo que gana Cuba
con el romance
Kim-Castro*



09

*¿Qué sucede cuando
un negocio privado
pasa a manos
del Estado?*



10

*Cuba necesita
un poco de frivolidad*

ÍNDICE



11

*Violencia y miedo
en el futuro
de Venezuela*



12

*El fracaso que Fidel
se llevó a la tumba*



13

*La fiesta del kitsch
político*



14

*Los verdaderos padres
del Paquete Semanal*



16

*Las medidas de Trump
han favorecido
al castrismo*



17

*Vivir en el cuerpo
equivocado*



Comienzan a vender paquetes turísticos a Perú para los cubanos de la isla

Su precio comenzará en 1000 CUC

MIAMI, Estados Unidos.- Un paquete turístico para los cubanos de la isla que quieran viajar a Perú y que cuesta 1000 CUC fue presentado por el operador estatal Havanatur la pasada semana en La Habana, reportó El Nuevo Herald.

La entidad suscrita al Ministerio del Turismo, invita a conocer “las bondades del destino Perú” incluyendo boleto de avión, hospedaje y trámites en el mencionado paquete vacacional.

Una ejecutiva de Mundi Tours, un socio peruano de Havanatur, explicó al diario miamense que se están ofertando diferentes modalidades como los viajes a las ciudades históricas de Lima y Cuzco, además de Machu Picchu.

“El producto es enteramente de Havanatur”, añadió la fuente.

En una rueda de prensa celebrada en la capital cubana donde estuvieron presentes funcionarios de la embajada peruana se informó además que habrá viajes de “turismo de compras” al emporio comercial Gamarra. Allí “se pueden encontrar mercancías baratas de alta calidad”, de acuerdo a la información publicada en el portal Excelencias News Cuba.

Más de 779 000 cubanos residentes en la isla viajaron al exterior desde que en el 2013 Cuba eliminara el requisito del permiso de salida.

Por cada cinco de esos cubanos que viajaron a otro país, cuatro lo hicieron por primera vez.



La mayor farsa “electoral” del castrismo

*En los pasados comicios fue más evidente
que nunca la manipulación de las cifras*

LA HABANA, Cuba.- En días pasados la “analista política” Daisy Gómez --fiel entre los más fieles decanos de la prensa castrista-- ofreció un comentario en el espacio noticioso estelar de la televisión cubana, cuestionando la legitimidad que tendrían los resultados de los controvertidos comicios hondureños a partir de las suspicacias que despierta el hecho de que “en ese país no hay separación de poderes”, razón por la cual el actual mandatario, Luis Orlando Hernández, podría manipular las cifras finales del Tribunal Supremo Electoral (TSE).

Tan cínica declaración fue dicha con la envidiable compostura de quien se ha entrenado durante décadas en ese complicado ejercicio de prestidigitación (des)informativa, en virtud del cual se asume que lo que es malo para otros países --en este caso, la no separación de los poderes-- en el caso cubano constituye una fortaleza, ya que demuestra la sólida unidad entre el gobierno y los gobernados.

Por tanto, y a pesar de que en Cuba tampoco existe separación entre los

poderes ejecutivo, legislativo y judicial --ya que estos están concentrados en la santísima trinidad Gobierno-Estado-Partido, representante legal de ese cuerpo ambiguo e intangible que han dado en llamar “pueblo”--, los cubanos no deberíamos tener ninguna razón para desconfiar de los resultados electorales que se nos informan desde la Comisión Electoral Nacional, por muy sorprendentes que puedan parecernos las cifras.

Vale recordar, de antemano, que es la propia Ley 72 (ley electoral) la que, al establecer las funciones de la Comisión Electoral Nacional (CEN), certifica la subordinación de esta al Consejo de Estado por cuanto determina que es a este --y no al “pueblo”-- al que está obligada a informar los resultados del escrutinio nacional en los referendos y los cómputos correspondientes, así como a rendirle un “informe detallado del desenvolvimiento de cada proceso electoral” (Capítulo II, Artículo 22, incisos k y m).

De esta manera queda abierta la posibilidad de que sea (como es, de hecho) el poder totalitario quien determine en última instancia los resultados electorales y, eventualmente, manipule las cifras en función de sus propios intereses.

Una característica muy peculiar de la Ley electoral cubana que facilita las triquiñuelas de la clase gobernante es el hecho de que nunca se conozca públicamente y con antelación a los referendos la cantidad de electores registrados, a pesar de que cada ciudadano cubano desde su nacimiento es rigurosamente inscrito en los Registros de Dirección de cada municipio donde reside en la Isla. Registro este que está controlado por quizás el único ministerio eficiente en Cuba, el del Interior, y que --a su vez-- aparece duplicado en cada Comité de Defensa de la Revolución, por lo cual

es relativamente sencillo monitorear la ubicación del elector y actualizar el padrón electoral cada vez que se requiera.

Así, la actualización del padrón debería resultar en la práctica una tarea casi automática, toda vez que el artículo 5 de la Ley electoral establece que el derecho al sufragio corresponde a todos los cubanos “que hayan cumplido los dieciséis (16) años de edad, que se encuentren en pleno goce de sus derechos políticos”...; mientras el Artículo 6 especifica los requisitos que deben cumplir para ejercer su derecho al sufragio activo, entre los cuales se cuenta “estar inscripto en el Registro de Electores del Municipio y en la relación correspondiente a la circunscripción electoral del lugar donde tiene fijado su domicilio...”.

Es por eso que no puede explicar de manera lógica cómo es posible que después de haberse actualizado los registros de electores en cada circunscripción y de haber tenido lugar una “exitosa prueba dinámica” el domingo 19 de noviembre, previo a las elecciones, en la cual supuestamente quedó demostrado que “todo estaba listo y a punto para una triunfante jornada electoral”, la CEN haya “actualizado” por primera vez el padrón electoral nacional precisamente en la jornada de los comicios. Y más inexplicable aun es que en los siguientes cinco días transcurridos desde las elecciones haya variado los números definitivos de ese padrón, no ya en algunas decenas de miles sino en centenares de miles de electores.

Repasemos los hechos: en la conferencia de prensa a puertas cerradas, ofrecida por la presidenta de la CEN, Alina Balseiro, en horas de la tarde del lunes 27 de noviembre a fin de informar sobre “los resultados preliminares” de los comicios, esta funcionaria declaró que la actualización del censo



de electores había arrojado un total de 8,8 millones. Esto implica un colosal incremento con relación al 8,4 que --según datos oficiales revelados en esa ocasión-- era el estimado inicial.

Como por arte de magia, en apenas los dos años y medio que transcurrieron desde las pasadas elecciones habían aparecido ni más ni menos que 410 mil 158 nuevos electores, casi medio millón mas, en el padrón nacional. Esto, a despecho de las olas migratorias hacia el exterior --que han protagonizado en el mismo periodo decenas de miles de cubanos, en su mayoría con edad de votar--, y en franco desafío a las muchas deserciones, defunciones, disidencias y otros factores adversos. ¡Quién iba a imaginarlo!

Tan exagerado número permitió a las autoridades, no solo incrementar en apenas 24 horas hasta un 85,9% el vergonzoso 82% registrado a pie de urnas apenas una hora antes del cierre oficial de los colegios electorales, sino también declarar que la asistencia del electorado había superado la de los comicios celebrados en abril de 2015.

Sin embargo, ahí no se detuvieron los pasmosos avatares de los números del padrón electoral. Porque, obviamente, ni siquiera aquella sorpresiva y ya abultada asistencia a las urnas satisfizo las infladas expectativas oficiales. Dígase lo que se diga, la opinión pública suele interiorizar más las cifras porcentuales que los números de electores, así que la memoria colectiva habría archivado un 85,9% de votos: un resultado menor que el 88,30% alcanzado en 2015. Tan inaceptable papelazo no lo iban a permitir las autoridades, porque las llamadas “elecciones de Fidel” tenían que ser, cuando menos, superiores a las anteriores. Esa era la orden y era menester cumplirla.

Y fue así como la CEN volvió a aplicar su retorcido sentido de las matemáticas

y obro el nuevo “milagro” de hacer crecer hasta un impresionante 89,02% la cifra de asistencia a las urnas, con un total de 7 millones 610 mil 183 electores. Así, la “compatibilización” final de los resultados con el Registro de Electores fue publicada el pasado viernes 1 de diciembre por la prensa oficial.

¿Cómo lograron este nuevo prodigio? Fácil, con la desfachatez propia de quienes se saben impunes, los amanuenses del palacio geriátrico volvieron a “actualizar” el padrón electoral, y como resultado este volvió a contraerse, esta vez casi un cuarto de millón de electores.

Otra nadería, cuyo único propósito era permitir elevar el resultado porcentual, si no se podía hasta la cifra sonada, al menos hasta alcanzar una superior a la de los comicios anteriores. Y así se consumó el que quizás constituya el más incuestionable fraude en los 40 años de práctica electorera castrista, hasta el momento.

Finalmente la CEN certificó que el padrón electoral definitivo para estas recién celebradas elecciones fue de 8 millones 548 mil 608 electores, lo que significa la friolera de 251 mil 392 menos que los declarados en el informe de resultados preliminares.

Con tanto inflar y desinflar el padrón y las urnas a lo largo de décadas, se justifica la abundancia de mejillas flácidas entre los señores del Poder. No obstante, toda esta saga abrumadora de números y cifras porcentuales inverosímiles acusan sin lugar a dudas una grosera manipulación de los resultados electorales, aunque no tengamos la menor posibilidad de demostrarlo, lo cual es otra baza con la que contaban los conjurados.

Nada nuevo, por supuesto, solo que en esta ocasión las autoridades cubanas han hecho gala de un rampante desprecio hacia la opinión pública na-

cional e internacional. No por casualidad la nota periodística que informa de los “resultados oficiales” de la fiesta democrática cubana aparece, no en la portada, sino apenas en la tercera página del más oficial de los periódicos oficiales, el Granma. Ellos saben que incluso a las mayores mentiras hay que bajarles un poco el perfil, para facilitar su digestión.

Curiosamente, como dato adicional, estas minuciosas “compatibilizaciones” hacia atrás y hacia adelante que tanto favorecieron al régimen, no provocaron ninguna ventaja para el 4,12% de boletas en blanco ni en el 4,07% de las anuladas, de manera que debemos aceptar --porque así lo aseguran la CEN y sus jefes, quienes (sin ironías) son los únicos que saben la verdad-- que en cuestión de pocos días no solo creció inexplicable (e inexplicadamente) el número de electores que engrosó las filas de quienes acudieron a los colegios electorales para ejercer su derecho al voto, sino que además todas sus boletas resultaron válidas.

Y puesto que en Cuba las decisiones “de arriba” son inapelables, la gerontocracia verde olivo y sus comparsas, con su proverbial triunfalismo, se habrán anotado esta farsa burlesca, no como la jugada desesperada que en realidad fue, sino como otra “victoria”. De ser así, serán ellos y no nosotros los verdaderos engañados.

Miriam Celaya



Banda sonora para viejo gobierno de difuntos y flores

El 2 de diciembre de 1972, luego de una caminata desde la playa Las Coloradas hasta Manzanillo, fue creado el Movimiento de la Nueva Trova

LA HABANA, Cuba.- El 2 de diciembre de 1972, luego de una caminata de varios kilómetros desde la playa Las Coloradas -el lugar donde en 1956 desembarcaron Fidel Castro y los expedicionarios del yate Granma- hasta Manzanillo, y de una pomposa declaración, fue creado el Movimiento de la Nueva Trova.

Con la Nueva Trova ocurrió como solía pasar antaño en el campo con muchos niños, principalmente los bastardos: fue reconocida tarde e inscrita oficialmente con varios años de retraso. Más de los que habían bastado para convertirla en un instrumento ideológico del régimen.

Los que integraron el Movimiento de la Nueva Trova, quedando así unidos a la coyunda oficial, llevaban varios años -no menos de cinco- cantando y componiendo lo que entonces era conocido como canción protesta.

Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noel Nicola, habían tenido su primera presentación ante el público el 18 de febrero de 1968, en la Casa de las Américas, bajo los auspicios de Haydée Santamaría.

En esa época, aquellos cantautores estaban más influidos por los Beatles y Bob Dylan que por Sindo Garay, Violeta Parra o Atahualpa Yupanqui, como posteriormente alegaron en su retocada versión latinoamericanista.

Las inquietantes y muchas veces

crípticas canciones de Silvio Rodríguez encarnaron el sentir de una generación de jóvenes cubanos para los que la vida cambiaba vertiginosamente, y las consignas que repetían no bastaban para explicar aquellas transformaciones traumáticas, el sacrificio de su individualidad y la conversión del país en una granja-campamento.

Vapuleados por la censura y la intolerancia oficial, Silvio Rodríguez y Pablo Milanés llegarían a estar tan prohibidos como el rock anglosajón. Y fueron castigados. Pablo fue enviado a las UMAP, y Silvio, del programa televisivo “Mientras tanto” fue a parar al barco pesquero Playa Girón.

Ambos cantautores emergieron del castigo como incomprendidos revolucionarios que reclamaban su turno en la construcción de la sociedad socialista, con el sentimiento de culpa y la autocompasión a cuestas.

Enviar a Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noel Nicola al Grupo de Experimentación Sonora, para que hicieran música para el cine, fue el modo que hallaron Haydée Santamaría y Alfredo Guevara, directores de la Casa de las Américas y el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográfica respectivamente, de usar sus poderes para protegerlos de los vientos inquisitoriales que corrían en vísperas del inicio del Decenio Gris. Aquel grupo fungiría como asilo, reformatorio, academia musical, taller experimental y escuela de instrucción política. Cuando se desintegró, en medio de los peores tiempos para la cultura nacional, ya los cantautores habían probado su incondicionalidad al régimen.

Convertidos en los cantores de la revolución, como antes fue Carlos Puebla, fueron ensalzados por la cultura oficial. Así, el espacio dedicado a Silvio Rodríguez en el Diccionario de la Música Cubana fue mayor que el

concedido a Ernesto Lecuona.

El Movimiento de la Nueva Trova, que proclamaba que “la canción es un arma de la revolución”, significó la institucionalización de decenas de cantautores, todos en mayor o menor medida imitadores de Silvio, que se convirtieron en voceros de la propaganda oficial.

Durante el Período Especial, los multitudinarios conciertos de la Nueva Trova en la Plaza de la Revolución o la escalinata de la Universidad de La Habana tenían el objetivo de potabilizar para los jóvenes un discurso que ya mostraba señales irreversibles de desgaste. Aquellos conciertos constituyeron el canto de cisne del Movimiento.

Por aquellos días, cantautores como Carlos Varela empezaban a mostrarse agudamente críticos. En sus abarrotados conciertos, los jóvenes coreaban las canciones y gritaban y aplaudían a la menor alusión a la situación nacional.

La ambigüedad en los textos de la llamada Generación de los Topos, o los Novísimos, era ya lo único en común con sus antecesores. Pero eran más irónicos, nihilistas y cínicos. Se había producido una ruptura irreversible con la Nueva Trova y sus implicaciones estéticas y políticas.

Las ataduras del Movimiento de la Nueva Trova a la maquinaria estatal lo asfixiaron y provocaron su derrumbe. Solo unos pocos nostálgicos reparan ya en los escombros que dejó.

Hoy, las viejas canciones de la Nueva Trova, aburridas y panfletarias, sólo se escuchan en algunas ceremonias oficiales, como parte de la liturgia. Es la música obligada en las fechas luctuosas. Pasó a ser la melancólica banda sonora para “un viejo gobierno de difuntos y flores”.

Luis Cino Álvarez



Lo que gana Cuba con el romance Kim-Castro

¿Se ha excedido el gobierno de la Isla con las obligaciones que dicta la hospitalidad?

LA HABANA, Cuba.- Muchos y poderosos son los motivos para que cuestionemos al régimen monárquico que, en nombre de los trabajadores y con título de república, impera en Corea del Norte. Él perpetra atrocidades, y en un grado tal, que hasta una comisión de la ONU, organismo que no obra con mucha consecuencia a la hora de señalar violaciones de los derechos humanos, lo ha condenado en términos claros.

Por añadidura, la dinastía Kim ha entronizado en su feudo un sistema dizque socialista, el cual ha demostrado con absoluta claridad su carácter retrógrado e inviable. Mantiene a sus súbditos en la miseria y la desnutrición. En ocasiones, esta última, que es endémica, ha cedido el paso a terribles hambrunas, las cuales han ocasionado millones de muertes.

Los resultados funestos del comunismo resaltan aún más cuando comparamos a ambas Coreas. Se trata de una misma nación que ocupa las dos mitades de una península arrasada de cabo a rabo en los años cincuenta como resultado de la guerra desatada por las ambiciones del dictador Kim Il Sung. Sin embargo, mientras el Norte vive la situación calamitosa ya referida, el Sur es un país desarrollado, un emporio de riqueza, progreso y democracia. El contraste es elocuente e innegable.

Pese a ello, lo que mayor preocupación despierta en otras capitales no es la vida miserable que se ve forzado a padecer el pueblo norcoreano. Por desgracia, en este pícaro mundo las calamidades de ese género pueden despertar alguna preocupación, pero no quitan el sueño a los poderosos. No suelen ser ellas las que motivan a otros estados a tomar medidas.

En el caso de Corea del Norte, lo que sí ha galvanizado a los gobiernos extranjeros, comenzando por el de Seúl y sus aliados, es la política agresiva desarrollada por el actual representante

de la dinastía norteña, Kim Yong Un. El régimen comunista demuestra ser incapaz de asegurar a sus súbditos una alimentación adecuada o una vida medianamente aceptable, pero sí ha logrado hacerse con el arma atómica y una cohería balística no muy avanzada, pero real.

Con esos medios bélicos, Pyongyang realiza frecuentes provocaciones, ya sea detonando nuevas bombas nucleares o lanzando sus misiles por encima del territorio de Sudcorea o Japón. También emite declaraciones incendiarias. Es tal la preocupación que provocan esos desplantes que hasta existen varias resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que establecen sanciones contra la monarquía.

Y ya se sabe que no resulta fácil adoptar ese tipo de medidas. En el referido órgano de Naciones Unidas existe el veto de las grandes potencias. Y se conoce que, cuando se trata de Corea del Norte, no puede darse por sentado el apoyo de Rusia y, menos aún, el de China, la vecina y gran aliada con la que suelen contar los Kim.

Se comprenden las razones del gigante asiático para no abrumar al régimen de Pyongyang. En Beijing no se sienten felices con un vecino fanatizado y agresivo, armado con bombas atómicas y proyectiles capaces de transportarlas. Pero tampoco desean un colapso que llevaría a su país a millones de norcoreanos famélicos y desesperados, que sólo necesitan cruzar el fronterizo río Yalú para llegar a territorio chino.

En medio de toda esa repulsa de la comunidad internacional contra Kim Yong Un y sus incondicionales, el gobierno cubano mantiene a ultranza su plena identificación con Corea del Norte. En tiempos de Obama, no vacilaron en violar el embargo decretado por la ONU y enviaron a sus socios asiáticos un considerable alijo de armas y pertrechos, escondido bajo una carga de

azúcar.

Hace apenas unos días, recibieron en La Habana al canciller de Pyongyang. El solo hecho de invitar a visitar Cuba al representante de ese régimen execrable y execrado constituye, desde luego, un desafío a la comunidad internacional. Durante su estancia, el personaje se reunió con su homólogo Bruno Rodríguez Parrilla, algo que era de esperar, pues es lo que indica el protocolo.

Pero el gobierno de la Isla excedió con mucho las obligaciones que dicta la hospitalidad, pues el visitante fue recibido también por el general Raúl Castro. Entre todos los adjetivos que hubieran podido emplearse para calificar ese encuentro, se escogió el de “fraternal”.

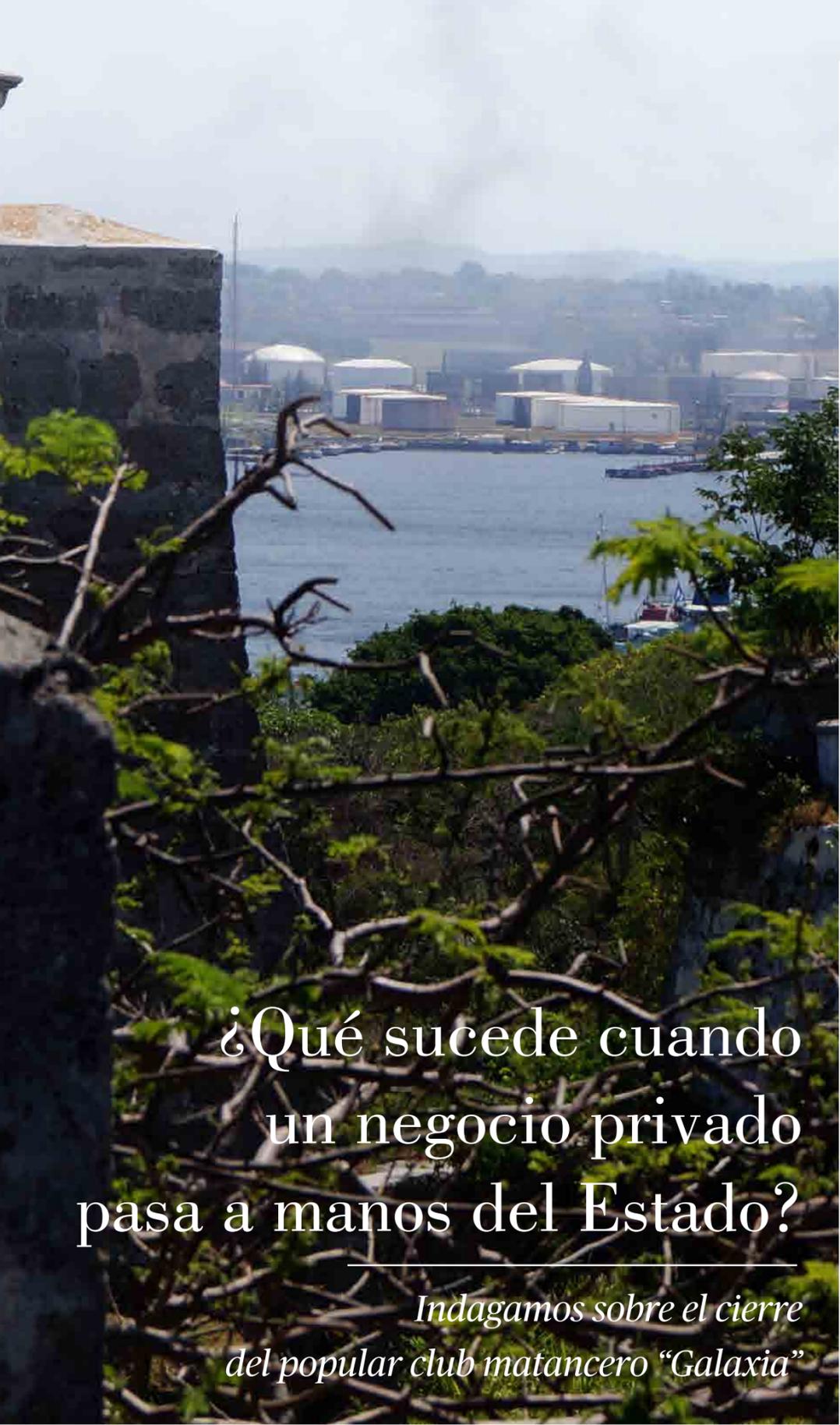
¿Qué pretenden con estos pasos las autoridades cubanas? ¿Incordiar al “Gran Satán” –Estados Unidos– aunque de paso provoquen irritación en otros países con los que se mantienen buenas relaciones, como Japón?

El paso parece a un tiempo osado y torpe. Ya se sabe que la superpotencia mundial –y en particular la actual administración de Trump– no simpatizan con el régimen de La Habana. Pero también se conoce que ahora mismo Cuba no constituye un objetivo prioritario de la política exterior estadounidense.

Ése no es el caso con Corea del Norte, que sí representa un tema de primordial importancia para Washington. En ese contexto, ¿qué ventajas podría tener para nuestro país esa exhibición ostentosa de vínculos con un estado al que sus propios actos han convertido en un paria internacional?

Parece evidente que el señor Rodríguez Parrilla perdió la excelente oportunidad que tuvo de no invitar a La Habana a su homólogo norcoreano.

René Gómez Manzano



¿Qué sucede cuando un negocio privado pasa a manos del Estado?

Indagamos sobre el cierre del popular club matancero "Galaxia"

MATANZAS, Cuba.- La discoteca por cuenta propia "Galaxia" llegó a ser el centro recreativo más popular de toda la provincia de Matanzas. Sus atractivas ofertas colocaron a este proyecto cultural audiovisual entre los más preferidos por los jóvenes. Sin embargo, la felicidad no duró mucho tiempo; a sus dos años de creada, la afamada instalación fue cerrada "por corrupción", según informaron en su momento las autoridades provinciales en el periódico local Girón.

De nuevo la excusa fue la prostitución, el tráfico de drogas y el lavado de dinero, según informó una fuente policial bajo condición de anonimato.

Construida en lo que fuera antes el cine Bahía, ubicado en la zona de Peñas Altas en la ciudad cabecera de la provincia homónima, el inmueble fue inaugurado en julio de 2015 y promocionado por todo lo alto por los medios de prensa de la localidad. En su inauguración además estuvieron presentes personalidades del gobierno provincial.

Su ambiente acogedor logró conquistar inclusive a los visitantes extranjeros instalados en el polo turístico de Varadero, quienes se fueron haciendo cada vez más asiduos.

Todos querían conocer "Galaxia", el espectacular establecimiento recreativo nocturno que apostaba por satisfacer las demandas de sus visitantes. Para lograrlo su creador, Yohervis Rodríguez Martínez, contratava variados grupos musicales de renombre nacional, tales como Los Ángeles, Yomil y El Dany, Habana D'Primera, entre otros. Y los precios no podían ser mejores, explicó un exparqueador del centro nocturno que pidió no se revelaran sus datos por miedo a represalias.

El proyecto logró convertir, con esfuerzo privado, un espacio que estuvo cerrado por casi 20 años, en el

centro recreativo más atractivo de toda la localidad.

Sin embargo, el 4 de mayo de este mismo año una nota de prensa muy breve emitida por la Dirección Provincial de Cultura anunciaba el decomiso y cierre temporal del inmueble. Aquello conmocionó a muchos de sus asiduos visitantes, quienes no entendían los motivos que conllevaron al cierre.

La nota de prensa decía así: "Con la intención de proyectar una mejor propuesta cultural se transfirió el centro cultural audiovisual 'Galaxia' a la Empresa de Servicio Culturales ARTEX S.A. Con sede en el antiguo Cine Bahía de la ciudad de Matanzas, 'Galaxia' surgió desde julio de 2015 y actualmente no presta servicios debido a reajustes en su objeto social".

"En los próximos días se informará a través de los medios de comunicación provinciales sobre la reapertura y ofertas de la instalación, para ello se estudian los gustos y preferencias del público al que será destinada", concluía la nota.

El diario provincial Girón además publicó un reportaje a dos páginas donde se hacía alusión a la supuesta corrupción del dueño de "Galaxia". Todos los que tenían que ver con el centro fueron arrestados, incluso hasta los trabajadores, atendiendo a que la mayoría eran familiares del dueño, según detalló la fuente policial citada al principio de este reportaje.

Poco tiempo después nació el nuevo centro recreativo "La Atenas de Cuba". Pero para varios entrevistados en Matanzas, el nuevo local no le llega ni a los talones a lo que fuera antes la "Galaxia".

¿Pero entonces qué pasó con la intención de proyectar una mejor propuesta cultural?

Un empleado del nuevo centro confesó a CubaNet, bajo condición de anonimato por miedo a perder su

empleo, que las presentaciones de orquestas nacionales disminuyeron "en un 99 por ciento", producto de la falta de presupuesto para pagar a los artistas.

"Los grupos musicales más populares piden demasiado dinero por sus presentaciones, por eso no los podemos contratar (...) Los días que más o menos se llena el lugar son los domingos. Claro, que nunca como cuando la era de 'Galaxia'. Ya casi nadie viene, ahora la gente más bien prefiere irse para la discoteca 'La Salsa', que está muy cerca de aquí. Esa sí se repleta, o de lo contrario prefieren ir a 'Tropicana', que está un poco más adelante; esas discos tienen mejor música y una propuesta más atractiva para los jóvenes", explicó.

En ese sentido, otro empleado de la Dirección Provincial de Cultura expresa que los directivos de estos centros recreativos hacen sus propuestas a los jefes, pero alega que en la mayoría de las ocasiones no son aprobadas por las altas instancias del ministerio.

"No es que dependa de ellos totalmente, lo que a veces hay administradores arriesgados y actúan por su cuenta, pero si los descubren los despiden", aseguró.

Yaneisi, quien visitaba "Galaxia" muy a menudo, asegura que ese centro nocturno ya no es lo mismo.

"Eso nunca más volverá a ser lo que era antes. Imagínate, como era particular el dueño siempre estaba arriba del detalle. Ahora que pertenece al Estado la música es malísima, pero además las ofertas en el bar escasean, por eso la mayoría de los matanceros preferimos 'La Salsa', que está mucho mejor. Se llena a tope", confirmó Yaneisi a este diario.

Al respecto Osnán Juárez comenta que el drástico cambio en el centro recreativo era de esperar, ya que, según él, "los establecimientos particulares siempre van a funcionar mejor

que los estatales".

"Los particulares no les pierden ni pie ni pisada a sus negocios, porque como es lógico, es su dinero el que está en juego, nadie hace un negocio para perder. En tanto el administrador de un centro estatal siempre va a cobrar su salario funcione bien o mal, así que les da lo mismo", apuntó.

Ibis Pérez por su parte advierte que el mayor enemigo de "Galaxia" fue haber ganado tanta popularidad, y refiere que por eso fue a parar a la mira de las autoridades.

"Yo visitaba esa discoteca casi todos los fines de semana y te aseguro que nunca vi droga ni prostitución. Para mí lo que sucedió ahí fue que, como las otras discotecas de la zona son estatales, se les estaban quedando vacías y no recaudaban dinero. Entonces buscaron una excusa para cerrar 'Galaxia'. Eso es lo que yo pienso que debió haber pasado", señaló Ibis.

Asimismo Osniel Valdivieso opina que "Galaxia" ha sido el mejor centro recreativo que tuvo la ciudad de Matanzas. "En los meses de vacaciones, hacía actividades hasta para los niños con payasos y todo, pero además podías reservar el local para cualquier celebración. Ahora que pasó al Estado ya no es así".

Marlen Pimentel por su parte alega que los centros estatales con más éxito son los que están destinados fundamentalmente al turismo extranjero.

"El Estado invierte mayormente en centros que le generen importantes ganancias, y eso generalmente es en el turismo, pero a los emprendedores cubanos sí les interesan todos los mercados, incluido el nacional, que probablemente le deje más ganancia".

Vladimir Turró Páez



Cuba necesita un poco de frivolidad

Poco se habla en las calles sobre las “elecciones”

LA HABANA, Cuba.- En la panadería la cola se hace lenta y fastidiosa. Esperar tanto, y con la escuálida libreta de abastecimiento en la mano, para llevarte luego un solo y magro pancito a casa es humillante; aunque a veces, y en la espera, se suscitan conversaciones que hacen pensar que “esa cola bien vale una misa” y hasta más, como creí esta mañana.

Como de costumbre, hice el camino de mala gana y con la misma actitud pedí el último. Mientras completaba el trayecto estuve creyendo que soportaría un sinfín de comentarios sobre las “elecciones” que ayer se llevaron a cabo en toda la isla. Sospeché que mis vecinos repetirían una y otra vez lo que predijo antes el Granma, eso que ya la televisión catalogó como un “éxito rotundo”, pero... ¡me equivoqué!

El tema de muchos en la cola, en la que las mujeres son siempre mayoría, fueron las anunciadas nupcias del príncipe inglés Henry, hijo de Lady Diana, con Meghan Markle, actriz estadounidense, y también que la ceremonia se producirá el próximo año, y en la primavera. “¡Ay, cómo falta!”, dijo una vecina a la que advertí, con inesperado desenfado, sobre lo conveniente que resultaba celebrar una ceremonia tan suntuosa en esa época del año; y mencioné la nieve escurrida, la temperatura agradable, la “renacida” floresta, y hasta el esplendor que imaginaba en el traje de la novia.

“Imagínate que el anillo de bodas lo harán con una joya de la princesa Diana, y dicen que será un diamante”, así me dijo la mujer, quien me miró, llevándose un dedo a la boca, y aparentando que esperaba un comentario. Y porque no dije nada ella continuó: “Ojalá que aquí tuviéramos bodas como esa”, y también se respondió diciendo: “Seguro que las hay pero no conviene comentarlas”, y yo asentí...

No hablé de esas bodas que no co-

nozco y a las que jamás fui invitado, no mencioné cómo imaginaba esas secretas lunas de miel, que de seguro existen, en exóticos paisajes en los que se levantan exuberantes y muy caros hoteles, pero sí le hablé de algunos matrimonios que la historia cubana olvida porque nada tienen que ver con la “dictadura del proletariado”. La mujer se quedó atontada cuando enumeré algunos matrimonios de cubanos en los que estuvo implicada la realeza europea.

Ella no pudo creer que una cubana, nacida en Sagua la Grande, pudo ser alguna vez reina de España, cuando estuvo noviendo con Alfonso de Borbón y Battemberg, por entonces Príncipe de Asturias y heredero al trono español. Lo malo para la sagüera fue el hecho de que, entonces, era imprescindible que la novia del príncipe perteneciera a una familia real, y su padre era solo un español exiliado en Cuba, y dueño de una “simple” plantación de caña de azúcar. La “pobrecita” no fue reina, pero se casó con aquel Alfonso, tan enamorado que renunció a su derecho de sucesión..., y con él tuvo un hijo.

“Eso da pa’ una telenovela”, dijo la señora, y añadió con cierta tristeza que jamás se filmaría en Cuba. Y cuando quedó repuesta de lo que acababa de escuchar, todavía en la cola, le solté otra historia de “amor y realeza” que también tuvo como protagonista a una cubana, y que por suerte tuvo un final diferente. Entonces conté de aquella muchacha, habanera de Marianao, que se convirtió, también por matrimonio, en la gran duquesa consorte de Luxemburgo. Ella abrió los ojos, no sé si porque no lo creía o por asombro o porque no sabía dónde estaba Luxemburgo, y para convencerla le conté que hace unos dos años conocí, y paseé largamente por La Habana con dos primas de la gran duquesa,

hijas de Goar Mestre, aquel hombre que fundó la televisión en Cuba y que tuvo que largarse a Argentina cuando aquí le “hicieron la vida un yogurt”, y a quien el país austral tiene mucho que agradecer por la televisión que hoy tiene.

Aunque parezca mentira, también pude relatar a la señora, mientras permanecíamos varados en la cola del pan, del antaño parentesco de los Mestre con el rey Fernando I de Castilla, y miré como se habían sumado las orejas de otras mujeres, sin que entendieran mucho de aquellas historias de nobleza y plebeyez, pero noté que estaban bien hartas de los acostumbrados discursos de “barricada”, de falsas elecciones, y de pan viejo...

Todo eso conté antes de ponerme frente a la dependiente, esa que extiende, silenciosa y con cara de pocos amigos, la mano que recoge la libreta de abastecimiento en la que pone una X en el cuadrado que indica el día que transcurre, y que debe ser idéntica a la que puso en la mañana junto al nombre de quien prefirió para que fuera, su nuevo o ancestral, delegado de circunscripción. Y así volví a casa, con dos panes “zocatos” y de fea apariencia guardados en una bolsa.

Y que me perdone el lector si esta vez usé muchos adjetivos o si el lenguaje le parece alambicado, relamido; resulta que después de tantos días de trincheras de ideas no viene nada mal un respiration. Discúlpeme entonces lector si es que esta vez le recordé a algún cronista social del “Diario de la Marina”, y si no quiere disculparme, no me queda otro remedio que voltear la cabeza y advertirle que en este país, donde tanto se habla de elecciones que son falsas, y de sudor y entrega —¡ay, qué asco!—, hace falta un poco de frivolidad.

Jorge Ángel Pérez



Violencia y miedo en el futuro de Venezuela

“Llega un momento en que el adoctrinamiento te abarca”

LA HABANA, Cuba.- A la socióloga venezolana y miembro de la Red de Derechos del Niño, Carla Serrano, le preocupa el futuro y la niñez de su país. Su posición de científica le ha permitido identificar las condiciones sociales que solo favorecen el incremento de la violencia.

“Creo que el modelaje que están teniendo los chicos es de una sociedad que se ha vuelto un poco indolente, un poco egoísta”, describe las consecuencias de una crisis económica prolongada. “Cada quien viendo cómo salva su pellejo, cómo se salva en lo micro: mi familia, mis allegados, mis personas más cercanas, casi sin importarme el efecto que eso tiene en el otro”.

Apunta sobre todo quiénes a un no muy largo plazo son los mayores beneficiados.

“Eso termina siendo muy exitoso para sistemas políticos que tienen inspiración totalitaria” y todos los que han vivido en este tipo de sistema saben a qué se refiere Serrano. “En la medida en que nosotros estemos atomizados, desconectados o aislados, que no estemos articulándonos para hacer cosas somos más débiles, más vulnerables y por tanto presas más fáciles para este tipo de sistema”, lo que hace pensar a algunos analistas que Venezuela aun cuando algunos tiendan a hacer paralelismos con Fujimori en Perú, lo que les espera como futuro es la indiferencia y el automatismo de sus ciudadanos, o sea, Cuba.

Y percibe el “monstruo que se va retroalimentando, que va engordando y que van recibiendo nuestros chicos, y que no es más que las muchas formas de violencia” que está viviendo Venezuela hoy.

“No existe la sociedad cándida, perfecta, que ha estado todo el tiempo en una armonía ininterrumpida”, el análisis histórico se hace imprescindible para aclarar la imagen de una sociedad venezolana violenta antes y después de la revolución bolivariana. “Tampoco quiero sonar idílica porque creo que hay distintas variables que llevaron a Hugo Chávez al poder. Eso no pasó por obra y gracia del Espíritu Santo, hay razones históricas, sociales, económicas y políticas que explican por qué ese movimiento que el protagoniza terminó llegando al poder”.

Y agrega: “Pero en el camino pareciera que no terminamos de asimilar y de aprender ciertas lecciones. En todo caso Venezuela no era un país perfecto”, y se apoya en la teoría del sociólogo Ramón Piñango y la ilusión de armonía de un país que vive de la renta petrolera, “nosotros con los recursos abundantes que nos llegaban de esos ciclos de bonanzas petroleras se nos permitió acelerar procesos y como sociedad nos quedamos atascados en aprendizajes, históricamente no maduramos”; y ahora están pagando las consecuencias según la teoría de la socióloga. “No hay sociedades que no tengan conflicto, el tema es cómo resuelves las situaciones conflictivas” y

siente que Venezuela está metida en “un callejón sin salida donde se nos han ido sumando distintos tipos de situaciones”.

La violencia política es una de las más latentes.

“Estamos teniendo cada vez más personas perseguidas, cada vez más personas que son encarceladas por su manera de pensar, presos de conciencia, presos políticos y eso pareciera que va in crescendo”, y a ella le angustia aunque no se detenga en su trabajo con la Red por los Derechos de los Niños.

“Me preocupa el tono radical que hemos adquirido”, y ahora se refiere a las dinámicas de hace más de dos décadas de lo que debiera ser “la política con P mayúscula”, como lo definiera ella misma. “Los mensajes que se dan son muy fuertes, estigmatizantes (sic), que deterioran lo que debe ser un proceso para dirimir las diferencias, aquellos puntos de vista encontrados por los que no necesariamente tendríamos que vernos como enemigos”.

Según Serrano, es lo que llaman “sumacero” algunas corrientes politológicas; o sea, “yo te tengo que eliminar a ti o tu a mí, ¿no?”, y se lamenta mucho de que esa atmósfera crezca cada día en el país y que “poco a poco se haya ido internalizando en la cultura política”, y que se refleja en la homogenización de todos los que no son afines al Gobierno, en oposición.

“Eso que se entiende por la MUD es un contubernio”, desarrolla su visión sobre la que es para muchos “la oposición” venezolana. “Ahí hay una mezcla de partidos con muchísimas posiciones y esa alianza ha sido en un primer momento fundamentalmente de tipo electoral. En el camino ellos han intentado madurar y hacer otras cosas”, pero está consciente de la desconfianza que ha generado la alianza de partidos porque “pareciera que la dirigencia no es totalmente transparente y muchísima gente que se siente defraudada; pero la oposición es un espectro amplísimo donde entran muchísimos sujetos y actores políticos, aunque los que más han logrado consolidarse, tener cierta estabilidad y

reconocimiento es ese grupo heterogéneo que entra en la MUD, y que han intentado mantenerse bajo el paraguas de la unidad”, desde su perspectiva no ha sido un proceso fácil ni sencillo, “y se nota que en cuanto a lo interno de ellos hay muchas estrategias y diferencias de cómo abordar las cosas”.

Otro tipo de violencia que identifica es la que genera el hambre.

“No tener la certeza de lo qué se va a comer o de si mañana vas a poder desayunar, de si vas a poder seguir estudiando”, los ve no solo como los dilemas de las familias venezolanas sino una incidencia directa sobre el futuro de la infancia.

Pero del otro lado de la violencia identifica el miedo como un sentimiento aprehendido que va a influir negativamente.

“Los chicos están asimilando de nosotros los adultos significativos temores de que no estamos siendo exitosos en afrontar esta situación”, se vuelve hipercrítica aunque esté segura que como mismo hay un lado autoritario, hay otro que pone resistencia en un proceso que ella considera “desgastante” pero que “hace rato que hemos debido resolver esto, además teniendo tantos ejemplos cercanos, con herramientas de las cuales echar mano, y entonces te preguntas qué pasa que no terminamos de desarmar esto”.

“Yo soy una mujer que va a cumplir 44 años”, y define lo que ha sido la lucha de la mitad de su vida, “y he visto la decadencia, cómo el deterioro va poquito a poquito, no se detiene ni se estanca, sigue porque van avanzando otras lógicas. Y estoy en el grupo de las personas que han decidido no irse del país aunque sé que el tiempo histórico es uno pero el tiempo personal es otro”.

Pero no se va sobre todo porque está convencida de que “hay que trabajar para que los chicos no crezcan con la parálisis que produce el miedo a atreverse, a opinar, a pensar por sí mismos”, y echa mano de otras experiencias, “porque sé que llega un momento en que el adoctrinamiento te abarca y el costo puede ser demasiado alto”.

María Matienzo Puerto



El fracaso que Fidel se llevó a la tumba

El dictador no pudo realizar el gran sueño dorado de su vida

LA HABANA, Cuba.- Es cierto que logró disfrutar de sus grandes pasiones: mujeres rubias y de ojos claros, de pura raza aria, su más de medio siglo en el poder, el disfrute de los mejores quesos extranjeros y sobre todo su gran amor por las armas –dormía con su kaláshnikov y viajaba con su fusil de asalto entre las piernas, en el Mercedes blindado que le regaló su amigo Sadam Hussein–.

Pero Fidel Castro no pudo realizar el gran sueño dorado de su vida: poner de rodillas a los Estados Unidos.

A partir de los primeros días de 1959, utilizó a un gran número de cubanos como punta de lanza para unas guerras que satisfacían su ego, guerras en muchos casos subversivas. La sociedad cubana –inmersa en dificultades económicas– jamás las conoció y mucho menos las aceptó.

Unos 400 mil jóvenes fueron enviados a África, no a liberar a los africanos del colonialismo blanco, sino a implantar el comunismo en ese continente. Castro también adiestró, pagó y envió guerrilleros a decenas de países latinoamericanos, incluso a la pacífica isla de Jamaica y a Colombia, sacudida por la violencia.

El objetivo de la dictadura castrista era crear “uno, dos, tres Viet Nam” contra los americanos.

Un poco después, cuando cayó el Muro de Berlín y desapareció el comunismo soviético, Fidel, empeñado aún en su proyecto, cambió la estructura de su plan: se decidió por la vía del sufragio –algo que jamás hizo en Cuba–.

Se fijó gustoso en un joven venezolano que en 1992 dio un golpe de estado contra un presidente constitucional, ocasionando 32 víctimas. Le echó el ojo como aspirante a presidente, para que fuera un continuador de Daniel Ortega. Así, Hugo Chávez recibió una “gran ayuda” de Fidel.

Descubría el dictador una nueva vía para liquidar al gran país del Norte. Dejó a un lado, a su pesar, sus aventuras militares y en vez del Goliat malvado, inmiscuido en los asuntos internos de otras nacio-

nes, se disfrazó en un David dedicado a enviar médicos y cartillas para alfabetizar a niños y adultos en países latinoamericanos.

Después de Daniel Ortega y Chávez, aparecieron otros: Lula da Silva en 2003, Evo en 2006, Correa y Cristina en 2007, Dilma en 2011 y por último Maduro.

Todos con el mismo propósito: convertirse en presidentes de sus respectivos países por tiempo indefinido, alterando el orden constitucional.

Poco después se fue viendo el fracaso del izquierdismo castrista, implantado en los países latinoamericanos: no pudo solucionar los problemas reales de los pueblos, mientras aumentaba la corrupción.

Sencillamente las masas comenzaron a darse cuenta de que los líderes llamados “de izquierda”, aniquilaban sus libertades y sus derechos, que en su propaganda por alcanzar el poder, pregonaban la democracia, mientras, manipulaban a su conveniencia la información y la justicia.

Los últimos meses de vida de Fidel resultaron los peores para la izquierda latinoamericana: Ortega, con su nepotismo sin límites, terminó en un socialista pragmático, seguidor de modelos capitalistas; Hugo Chávez, muerto inesperadamente dejó a Maduro en su lugar, incapaz de lograr éxitos en la economía de Venezuela; Lula, condenado a 9 años y medio por cargos de recibir sobornos; Rafael Correa, quien vive como un gran burgués en Bélgica, llamó a sus seguidores a rebelarse contra el presidente actual; Cristina, una gran empresaria, bajo sospecha de corrupción; Dilma, destituida y declarada culpable del delito de responsabilidad en el maquillaje de las cuentas.

Todo parece indicar que quien más suerte ha tenido es Evo Morales, el dirigente cocalero, con su alto PIB per cápita. Entre sus principales socios comerciales, a quienes exporta sus productos y su comercio, no aparece Cuba. ¿Por qué será?

Tania Díaz Castro



La fiesta del kitsch político

¿Qué ocurrirá cuando la Gran Gorra se encuentre con el Gran Monolito?

LA HABANA, Cuba.- Cuando Paul McCartney leyó la noticia, le pareció una gran idea: Elvis Presley enviaba de gira su Cadillac bañado en oro, en lugar de ir él mismo. Para The Beatles, cansados del tumulto y la gritería que provocaban sus conciertos y hasta su mera presencia en cualquier sitio, la noticia les sugirió que ellos podían quedarse en casa y enviar de gira su nuevo álbum.

Ahora, 50 años después, uno puede acordarse de aquella sorprendente ocurrencia del Rey del Rock and Roll al leer una de las noticias que informan sobre los homenajes que se le están rindiendo a Fidel Castro cuando se cumple un año de su muerte: la Gorra Gigante.

Parece una demostración para el récord Guinness, una de esas enormes esculturas que imitan un objeto banal o una simple figura de desfile carnavalesco, pero es solo una réplica de la gorra verde olivo que usó el “líder histórico de la revolución cubana”. Fue elaborada en metal, pesa 30 kilogramos y mide 1,5 metros de largo por 50 centímetros de alto.

Este “gorricidio” –como diría el Juez de La tremenda corte– fue perpetrado por la Unión de Residentes Cubanos en Argentina (URCA) y el Movimiento Argentino de Solidaridad con Cuba (MasCuba) con el propósito de “realizar una caravana con ella desde La Habana hasta el cementerio de Santa Ifigenia, en Santiago de Cuba”.

Ya habían peregrinado tres copias de la boina del Che Guevara por Villa Clara para, según las autoridades, “aumentar la producción”. Estas gorras mágicas fueron recibidas con honores y agasajadas con trabajos voluntarios rituales en escuelas, entidades oficiales y en algunos barrios. Señalemos que ya en la provincia Granma bastó el recuerdo del Co-

mandante en Jefe para sobrecumplir el plan de producción de leche.

No debíamos asombrarnos. En verdad, no podía ser de otro modo. La falacia, el espectáculo grotesco, el absurdo y la exageración disparatada, toda aquella aberración ridícula que devino su marca personal y lo acompañó en su histriónica tiranía se actualiza hoy al cabo del “primer año sin Fidel”.

No pocos se sintieron consternados por el anuncio gubernamental de que los homenajes al difunto serán del 25 de noviembre al 4 de diciembre. El recuerdo de aquellas honras fúnebres paralizantes de hace un año resulta imborrable. Habrá matutinos especiales, una carrera homenaje, una vigilia patriótica, presentaciones de libros y documentales, funciones del Ballet Nacional. Y, claro está, una peregrinación hasta el Monolito.

En República Dominicana ya se empezó a construir un monumento dedicado al caudillo en la localidad de Laguna Salada: una pirámide de cinco metros de altura rematada por una bandera cubana en su asta, que se erige para que sirva como “lugar de peregrinación para quienes en Dominicana deseen rendirle tributo”.

A Castro se le ha otorgado un inusual doctorado Honoris Causa post mortem en Nicaragua, se le ha dedicado una cátedra universitaria en Santiago de Cuba, un parque en Turquía, un monumento en Crimea, una estatua en Sudáfrica, donde también su nombre fue inscrito en un muro junto a los nombres de los cubanos caídos en la guerra de Angola.

Resulta que hasta un musical británico hay. Fidel es obra de Denise Baden, una profesora universitaria a la que fascina el cuento del Robin Hood latinoamericano, del David caribeño frente al Goliath imperial. Su

proyecto de mitomanía se concretó gracias a un crowdfunding y a canciones de estudiantes secundarios. A Baden le asombra que a nadie se le hubiera ocurrido antes realizar un musical con tan dramático personaje.

Es cierto que por falta de imaginación de los admiradores no ha sido. Algo que a ella le sobra, por cierto, cuando, tras una visita a Cuba, se confiesa “impactada por cuánta gente ama a Fidel Castro”, o cuando alucina en sus artículos académicos asegurando que nuestra industria farmacéutica está “superando” a Reino Unido “en términos de tratamientos farmacológicos”.

Intentando hacer creer que el mundo rinde honores al Comandante, sus herederos inventan agasajos por doquier. Si para guardar sus cenizas se escogió el famoso monolito, se debió ante todo a lo difícil de derribar que resultaría tamaña piedra en el futuro. Y ahora han colocado un pedrusco en el llamado Jardín de la Paz de Pekín con una frase suya sobre “la lucha por la paz como el derecho más sagrado de todos los seres humanos”.

Como el difunto, sus herederos tienden a abusar del ridículo y del absurdo, pero aguardemos que no caigan en una manía neolítica de plantar piedras funerarias compulsivamente. Serían tristes caricaturas de los monolitos erigidos por una inteligencia extraterrestre en el filme 2001, una odisea espacial.

¿Qué ocurrirá, además, cuando la Gran Gorra tenga su encuentro cercano con el Gran Monolito? Espereamos que los genios del kitsch político castrista no nos deparen en estos días mayores estridencias.

Ernesto Santana Zaldívar



Los verdaderos padres del Paquete Semanal

“La empresa fue creada por Tony de la Guardia y después la absorbió CIMEQ”

LA HABANA, Cuba.- Contrario a lo que se afirma hasta el momento, “El Paquete Semanal” no tuvo un creador. La idea original fue espontánea, en la mitad de los años ochenta, con el arribo a Cuba de las tecnologías domésticas que auxiliaron a los cubanos en la necesidad de evadir la propuesta oficial de los dos politizados canales de televisión.

La actual colección digital de un terabyte de programación televisiva extranjera, softwares y revistas digitales, comenzó a desplazar a la televisión cubana con la entrada al país de la tecnología Betamax, lanzada al mercado en 1975.

Beta se popularizó en Cuba poco antes de desaparecer, con un formato que permitía 2 horas de grabación. Durante sus primeros años de entrada al país,

pocos cubanos, fuera de la cúpula gobernante, poseían esta tecnología casera, que inició la circulación alternativa de películas y documentales en el formato U-matic.

Los pioneros del Paquete y la antena Fue a través de la empresa gubernamental, Omnivideo Corporation, ubicada en la residencial zona de Siboney del municipio Playa, que se comenzaron a copiar, traducir, clasificar, distribuir en la isla y vender en el extranjero, los materiales filmicos que se exhibían en los Estados Unidos.

Participe de la corporación, un ex oficial del Ministerio del Interior que ofreció declaraciones bajo la condición de anonimato, manifestó que Omnivideo Corp. no solo pirateaba películas.

“La empresa fue creada por Tony de la Guardia y después la absorbió CIMEQ para vender películas en Cuba. Omnivideo no solo vendía películas, también distribuyó a los dirigentes, mediante cables, los canales que se captaban con un grupo de antenas que estaban ubicadas en Siboney.”

La misma fuente añade que, mediante un ciudadano panameño vinculado al circuito de cines de estreno en Ciudad Panamá, secuestraban las películas por menos de 24 horas.

“Ese panameño llevaba las cintas de estreno a la embajada cubana, allí las mandaban para Cuba, se copiaban, y el mismo día se enviaban de vuelta a Panamá.”

Sumergidos en el consumo del capitalismo, la cúpula socialista no advirtió que comenzaba la era de la tecnología doméstica en Cuba. Sus fórmulas de piratería no tardarían en ser copiadas por el pueblo.

Las películas de Chuck Norris y Sylvester Stallone enfrentados al comunismo vietnamita invadieron la isla. Los cubanos ávidos por descubrir todo lo que se alejara de la cultura rusa, enquistada en la pantalla chica, formaban pequeñas salas de cine alrededor de un

Betamax para consumir los filmes pirateados por Omnivideo Corp. El punto de no retorno del trapicheo de imágenes foráneas entre cubanos, se había iniciado.

Contados materiales filmicos ajenos a la piratería oficial lograron insertarse en el naciente intercambio popular de videocasetes. El documental “Nadie Escuchaba” de Néstor Almendros (1987) fue uno de los tuvo el privilegio de llegar las pantallas de blanco y negro, que aún convivían con el Betamax en las casas de los cubanos.

Para competir con la avalancha de programación hollywoodense, la televisión cubana introdujo el espacio “La película del sábado”. Una versión “sana” del cine estadounidense que culminó por desplazar la cinematografía rusa de la propuesta oficial.

VHS y el DVD, la adolescencia del Paquete

A comienzo de la década del 90 llegó a Cuba el formato VHS, dispuesto en el mercado desde 1976. Esta tecnología ofreció la capacidad de grabación que estimuló la creación de los bancos de renta de películas.

El VHS de hasta 10 horas de duración, en modo LP (Long play), facilitó el compendio de programas extranjeros que los cubanos aprovecharon para comercializar al estilo de Omnivideo Corp. En Cuba se explotó el formato EP (Extended play) en NTSC, la calidad más baja de imagen.

Las antenas ilegales de Direct TV y Dish fueron las alternativas que encontraron los cubanos para copiar la programación extranjera. Ubicados entre los ciudadanos pudientes, los llamados “Caciques” dominaron durante años la grabación de programas, novelas y películas que los bancos compraban por un precio, que variaba por su actualidad o reciente estreno.

Rogelio Reyes inició su banco de películas que incluyó el formato de Betamax. En entrevista concedida a Cu-



baNet narró sus experiencias de compendio en los diferentes formatos, Beta, VHS, DVD.

“El Beta me duró poco, aunque recuerdo que ya se grababan shows (...) De VHS llegué a tener casi cinco mil casetes, entre novelas, películas y documentales.”

Rogelio recuerda que los Caciques vendían el compendio (VHS) entre 50 o 60 pesos. Una vez adquirida pasaba un proceso de clasificación, perfeccionado en el Paquete actual.

“En el banco yo grababa en formato EP para que admitiera más horas de programación. A veces hacia paquetes variados de shows con novelas, eso era según como tu veías lo que querían los clientes (...) El VHS fue lo más rápido que caducó, no duró dos años, enseguida llegó el disco (DVD) (...) Yo tuve que regalar todos los casetes de VHS”.

La adolescencia del Paquete fue cobrando fuerzas con la guerra de los formatos. En las filmotecas de los bancos, se impuso el DVD con mayor contenido y mejor calidad visual. La extinción del VHS se extendió debido al alto costo de los primeros reproductores de DVD, que oscilaban entre 200 y 250 dólares, en el mercado negro.

Mientras la población se actualizaba con el nuevo formato, aparecieron los dispositivos de almacenamiento de datos, popularizados en Cuba durante su segunda generación, lanzada en los inicios de este siglo.

Almacenamiento de datos, la madurez del Paquete

La posibilidad de mayor capacidad de almacenamiento y reciclaje del contenido en los dispositivos de datos (USB, Hard Driver), revolucionaron la programación alternativa en la isla. Hasta entonces el DVD, de hasta 4 Gb, ofrecían una limitada capacidad sin reciclaje.

El factor determinante para el aumento de los involucrados en el negocio, fue la llegada de las computadoras, y con ellas, las tarjetas capturadoras de señal televisiva.

Mario Cabrera, quien formó parte de esta evolución, explicó a CubaNet su participación en la cadena de copiadores de programas.

“Cuando aquello tenía un servicio de antena de un canal. Como tenía una tarjeta capturadora de televisión, me contrató uno de los que copiaba para el Paquete (...) Me propuso que le grabara dos shows: Sábado Gigante y Belleza Latina. Recuerdo que, terminando el programa, pasaba una persona y recogía lo que había grabado, y me pagaba 5 pesos convertibles (CUC) por cada programa”.

Este grupo tributaba para una nueva fórmula que aniquiló la hegemonía de los Caciques; las casas matrices. Fue en ellas que comenzaron a utilizar las computadoras, el Hard Driver y finalmente el Internet para descargar y organizar los materiales que contiene el Paquete.

Reloj Club fue una de las primeras matrices que identificaron los usuarios, creada por dos jóvenes conocidos como Robert y Mayito.

Alexis Rodríguez Tamayo (el Nene), graduado de la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI), heredó Reloj Club cuando sus fundadores abandonaron el país. El ingeniero que es actualmente dueño de la casa Omega, narró a CubaNet la experiencia vivida en los inicios del Paquete actual.

“El Paquete surgió de los bancos de películas. Las computadoras abrieron la puerta, y los más jóvenes vieron con habilidad la forma abastecer los bancos. No fue nadie en específico el que creó el Paquete.”

Alexis Rodríguez recuerda que entre las casas matrices más conocidas se encontraban “Paquete de Lachy”, “Samuel” y “Joe PC”, quien, en su criterio, “se robó toda la clientela”.

“Ese muchacho revolucionó todo, cuando las novelas no se vendían por capítulos, él las comenzó a vender por capítulos. Todos tuvimos que darlas por capítulos o nos quedábamos sin clientes (...) Después redujo frecuencia de la re-

copilación semanal, a la entrega diaria. Hay distribuidores o matrices que no esperan el final de la semana, compran diariamente la programación que se descarga, para estar más actualizados”.

Alexis no considera que el avance tecnológico pueda eliminar el Paquete, al respecto dijo:

“Ahora es a golpe de Internet, pienso que cuando pasen unos seis meses más, se debilite la clientela. Pero hay muchos que pagan la información porque no tienen internet en la casa, o no tienen el tiempo para la descarga (...) Las películas nosotros las descargamos apenas salen, las series las descargamos, los juegos pesen lo que pese, los descargamos un pedacito, y si no es hoy es mañana”.

El Paquete dentro de la antena o cable

Para facilitar su descarga, sin la necesidad de almacenar el contenido, la programación del Paquete fue insertada en SNet, comunidad inalámbrica ilegal. Lo que no se imaginó nadie es que esta programación regresaría a los usuarios a través de su origen: el servicio clandestino de la antena.

La antena o cable que comenzó ofreciendo un canal por 10 CUC, ahora, por el mismo precio, llegan a treinta y dos en algunas zonas del centro capitalino. Esta variedad de canales hace que Dish y Direct TV compartan su fama en Cuba con los canales diseñados por los cubanos con el contenido del Paquete. A través de la tecnología WD Elements Play (disco duro multimedia) se emiten 2 Tb de programación por la misma ruta de la ilegal antena.

El Paketito

Desde los inicios del Paquete actual, las autoridades de la Isla lo enfrentan con disímiles estrategias. Variación de la televisión oficial, creación de la Mochila (Paquete oficial), operativos policiales y, según el testimonio de oficiales de la policía política, la creación de un grupo nombrado “Paquetería”, especializados en espiar el tema.

El vicepresidente de gobierno Miguel

Díaz-Canel expresó públicamente su preocupación:

“A nosotros no nos molesta el Paquete como idea, pero sí los valores, la cultura y los modos de actuación que pueda transmitir”, dijo. Otras figuras gubernamentales lo atacan como un concepto ideológico y estético degradante para las personas.

Para protegerse, quienes fabrican el Paquete tomaron la determinación de autocensurarse. Eliminaron del contenido, cualquier información, ya sea en novelas, noticieros o Webs, que afecten la imagen del gobierno.

Para suplir este vacío surgió El Paketito. Compendio informativo que reúne lo censurado por El Paquete.

Su creador rompió, por primera vez su principal regla: No ofrecer entrevista a los medios de comunicación. Bajo la condición de proteger su identidad por temor a represalias, dijo a CubaNet:

“Lo primero es que, debido a la censura las dificultades de acceso a Internet, las publicaciones de los medios independientes tenían mayor incidencia en el extranjero. La idea del Paketito es llevar toda esa información censurada al su primer consumidor, el cubano de a pie.”

Basado en la idea del Paquete, el Paketito fue creado en febrero del 2015 con una secuencia semanal. Su contenido incluye toda la información de las plataformas utilizadas por la prensa independiente, noticieros televisivos, documentales de contenido político, series y animados censurados por el Paquete, programas radiales y archivos cubanos de imágenes.

“Ha tenido buena aceptación en todo el país, porque divulga lo prohibido”, afirmó su creador, y agregó. “Los cubanos quieren conocer que pasa del otro lado de la censura y eso, nosotros lo respetamos.”

Augusto César San Martín y Rudy Cabrera



Las medidas de Trump han favorecido al castrismo

El cierre de la válvula de escape no ha cumplido su propósito

LA HABANA, Cuba.- El pasado 16 de junio en el Teatro Artime de Miami, las palabras del presidente Trump crearon gran expectativa en una parte del exilio cubano que estuvo todo el tiempo en contra de la posición de acercamiento al régimen dictatorial de Raúl Castro, que emprendió el expresidente Barack Obama. Pero al parecer las cosas no han funcionado como se esperaba y hay que recordar una frase popular que reza: “Donde dije digo, digo Diego”.

No coinciden las medidas tomadas por los Departamentos de Estado, el Tesoro y Comercio con lo que expresó el presidente Trump en la directiva que firmó –en esa ocasión– después de su discurso; del que se entendió que no era solo un problema de limitar los viajes de ciudadanos americanos a Cuba y los negocios con algunas entidades nacionales, pero que abarcaba todo lo que en la anterior administración se había autorizado.

La lista negra en que se encuentran 179 organismos estatales cubanos con los que las entidades americanas no podrán realizar transacciones financieras directas es algo que mueve a risa. Si la idea fue controlar que no existieran vínculos con el sector de defensa y la seguridad nacional, con este simple listado no se resuelve algo, porque en Cuba todo consigue subordinarse a las Fuerzas Armadas o al Ministerio del Interior.

Aunque la lista se puede revisar y actualizar de manera periódica, hay aspectos tan nimios como tener incluidos los refrescos Tropicola y Cachito. Pero lo más significativo en todo ello es que permite preguntarse: ¿Cómo van a controlar estas restricciones las tres agencias?, y ¿qué resultados políticos podrán tener en el corto plazo? Además, están exentos los que han hecho negocios antes de la entrada en vigor de las medidas. Ese es un gran túnel por donde

pueden caminar muchos financiamientos.

Para los cubanólogos que siguen de cerca lo que pasa en la economía y la sociedad cubanas, la implementación de estas medidas resulta irrelevante. No obstante, hay que recordar que la difícil situación dictatorial debe ser resuelta aquí adentro, por los mismos nacionales, aunque la ayuda internacional siempre resultaría apreciable.

Es muy complejo el escenario que existe en estos momentos en el país. Quizás aquellos que pensaron que la imposibilidad de viajar a Estados Unidos de América, crearía una olla de presión dentro de la sociedad, constaten ahora que se equivocaron. El cierre de la válvula de escape ha favorecido al régimen, porque las personas que aspiraban a huir de la miseria económica y social en la que vivimos tienen que reorganizar sus vidas y, si no pueden comenzar alguna actividad particular, tendrán que plegarse a los designios gubernamentales, entrando en el juego de “tú haces como que me pagas y yo hago como que trabajo”.

Hasta los que se incorporaban al movimiento opositor no tienen la posibilidad de poder acudir al refugio como perseguidos políticos, lo que ha mermado –de manera considerable– los ingresos en las organizaciones disidentes.

La solución del problema cubano no pasa porque las personas sigan saliendo del país. Por el contrario, es aquí dentro donde hay que “corregir la plana”; pero no se le puede cerrar a nadie esa posibilidad, porque genera un efecto contrario.

Si por un momento el presidente Trump hubiera dictado una orden presidencial, restableciendo la política de “pies secos, pies mojados”, solo por un período de tres meses, so pretexto de ayudar a las personas que quedaron varadas en diferentes

países y los que aquí dentro vendieron todo con el fin de emigrar, se quedaría sin funcionarios el régimen. Desde los fiscales hasta los militares e incluso los militantes del Partido Comunista de Cuba, se acogerían de inmediato a esta posibilidad, sin pensarlo dos veces y sin perder el tiempo. Y es que entre los desequilibrios éticos por los que atraviesa la sociedad, está la inmoralidad.

Sin lugar a dudas sería una solución de marcha atrás a lo hecho por Obama en sus últimos momentos y tendría –de inmediato– una gran repercusión política, social y económica. Y no es que esto sea una propuesta de decisión, porque para la comunidad cubana en Miami resultaría un verdadero desastre. Es solo un ejemplo de que, si se quiere ayudar a establecer la democracia en nuestro país, no se puede andar con “paños tibios”: hay que tomar resoluciones fuertes que se hagan sentir en un corto lapso de tiempo.

Los que interpretaron e instrumentaron la decisión del presidente Trump, se quedaron varados en el siglo pasado y puede que estén llenos de buenas intenciones. Pero también lo está el camino del infierno. No es que sea responsabilidad de estas agencias americanas traer el cambio a Cuba; pero si han querido ayudar a ello, solo ha sido un propósito, porque así no lo van a conseguir. El régimen dictatorial cubano ha sobrevivido al embargo, a las crisis económicas –de las cuales no ha hablado nunca– y hasta a la invasión.

No hay dudas que somos nosotros, los cubanos afectados, los que estamos condenados a vivir en la miseria, la corrupción y la falta de libertades, los que tenemos que tomar la iniciativa para alcanzar la democracia.

Martha Beatriz Roque Cabello



Vivir en el cuerpo equivocado

*La comunidad LGBTI cubana
ha visto disminuir el apoyo a su causa*

SANTIAGO DE CUBA.- Mario Alonso desde pequeño se sentía atraído por otros adolescentes que jugaban con él en su comunidad de Santa Úrsula, en las cercanías del centro histórico de la ciudad de Santiago de Cuba; pero recuerda que desde que falleció su padre, un militar retirado, la cosa fue cambiando. “Mi papá siempre me habló fuerte porque me veía amanerado. ‘¡No puedes ser maricón!’, me gritaba casi todos los días cuando me veía jugando con otras niñas de por mi casa”.

Cuenta que pudo ser quien es ahora, desde que murió su padre debido a un cáncer fulminante que le acabó con los pulmones. “No quise que la transición fuera tan brusca, aunque mi madre sabía lo de mi orientación sexual. Poco a poco comencé a vestirme con ropas apretadas hasta que decidí vestirme por completo de mu-

jer. Ahora soy Yadira, Yadira Alonso”, recalcó, para que supiera que el apellido de su padre se mantenía vigente, aunque él siempre se mantuvo negativo ante su homosexualidad.

Desde que el fallecido Fidel Castro ocupó el poder con su llamada, “revolución cubana”, la comunidad homosexual vivió la dureza y la indiferencia de quienes intentaban construir un nuevo país, como así lo dejó por sentado en su discurso del 13 de marzo de 1963: “Nuestra sociedad no puede dar cabida a esa degeneración”, remató el exmandatario. El régimen los enviaba, sin juicio y sin ninguna justificación, a las Unidades Militares de Ayuda a la Producción, (UMAP), donde fueron obligados a trabajos forzosos, maltratos y vejaciones, junto a otras personas que fueron consideradas como desviados, extravagantes, inadaptados sociales y contrarrevolucionarios.

Muchos, como el padre de Yadira Alonso, creía que el trabajo fuerte y la mano dura sería una forma de rehabilitación ante esa actitud que creían inadecuada, pero que solo encerró en el closet a una comunidad que quería libertad. “Por eso muchos nos casamos y tuvimos hijos, como si fuéramos heterosexual, y ahora nos miran mal porque decidimos ser quienes ya éramos, sin limitaciones, y pese a las malas críticas de la sociedad”.

Otros como Raumel sintieron que desde pequeños no pertenecían a ese cuerpo que lo albergaba. Salió para la calle desde los 14 años para buscar dinero. En su casa se vivía como en el infierno, no se llevaba con su padrastro y su mamá lo desatendió por completo. Una vez me comentó que cuando llegó ese hombre a su casa, todo cambió. “Ya no podía hacer nada en la casa, él se creía dueño de todo, por lo que tuve que irme para la Habana y comenzar desde cero. Me dedicaba a la prostitución que

me daba dinero por el cuerpo que tengo, pero también me dio el Sida”, lamentó.

Hace dos años, después de ser diagnosticado con la enfermedad, su vida se convirtió un fiasco. Desesperado, quiso buscar consuelo en la religión y bajo la excusa de que su enfermedad era obra demoníaca, sus prendas femeninas fueron quemadas en una improvisada hoguera por varios miembros de la iglesia a la que asistía, frente al edificio que vivía en el reparto Altamira.

Con el bochorno auestas y la constante hospitalización que sufrió por el desgaste que presentaba su cuerpo por el rápido avance de la enfermedad, volvió a las calles para prostituirse y solventarse económicamente, ya que sufría también del abandono familiar agudizado en su vida, como persona con VIH.

Después de varios meses viviendo como seropositivo y tras muchas consultas con psicólogos y médicos que atienden la patología en la ciudad, este joven transexual no supera el “proceso de duelo” que, según especialista en la materia, “es cuando una persona no se adapta a convivir con la enfermedad”.

A finales de 2015, Raumel o Samantha, como se hacía llamar entre los miembros de su propia comunidad, desapareció por unos días, para luego ser encontrado muerto y su cadáver en estado de putrefacción a la altura del reparto Ateneo, en la localidad de Vista Hermosa, un lugar abandonado y ruinoso en las canchas del Ateneo Deportivo Armando Mestre.

Familiares cercanos entrevistados por CubaNet lamentan que no se pudo realizar la autopsia por la avanzada descomposición del cuerpo, “un hecho más que se queda sin investigar, los médicos forenses no quisieron ni tocar el cadáver, solo pudimos llegar unos pocos fami-



liares a la morgue, y de ahí para el cementerio, después de la seis de la tarde, cuando ya estaba cerrado”.

Manuel Lescay Céspedes, psicólogo infanto-juvenil y coordinador de Red Social Comunitaria Humanidad por la Diversidad (HxD) de Santiago de Cuba, conversó con este diario a raíz del Día Internacional de la Memoria Transexual: “Nuestra red trabaja en defensa, el reconocimiento y garantía de los derechos sexuales como Derechos Humanos de la población LGBTI de Santiago de Cuba, pero nuestras actividades son independientes y autónomas a pesar que estamos subordinados al Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX)”.

Tras la interrogante de la existencia de datos estadísticos que reflejen la cuantía de personas transexuales que han sido asesinadas en el país por crímenes de odio, su respuesta fue categórica: “No se conoce (...) Pero sí conocemos todo lo que pasa en el mundo y nos pronunciamos a partir de ello. Sabemos que no existen datos y no podemos acudir a un lugar estadístico a conocer, para realizar denuncias o trabajos a partir de este tema”.

“Sin embargo, estamos en contra de toda discriminación a las personas transexuales, y sabemos que pueden ocurrir en Cuba. Además, no se registran como tal y por eso no se conoce que existan crímenes de odio. Quizás el proceso de denuncias y tratamientos lo presentan a partir de otros hechos delictivos, pero sí pueden existir crímenes de odio por estos casos lamentables en nuestro país”, enfatizó.

Según Lescay Céspedes, las mayores problemáticas que afronta la comunidad LGBTI cubana son en torno al cambio de sexo, nombre y cambio de identidad. “En la isla desde el 2013 se aceptan emitir el cambio de foto en el documento de identidad

de la persona transexual, de acuerdo a su identidad de género, pero no se recogen legalmente los cambios de sexo y nombre de las personas transexuales que no se hayan sometido a una cirugía de adecuación genital”.

Un especialista del Registro Civil de la ciudad que prefirió mantenerse en el anonimato por el carácter militar de la entidad, reveló a este diario que no existen leyes actualmente que protejan a las personas transexuales en el país. “La ley 51 recoge que todo ciudadano cubano puede comparecer antes un notario con los testigos y documentos correspondientes, que testifiquen que esa persona llamada María nació con nombre de Marcos, y que demuestren que Marcos y María son la misma persona, pero no sucede así”.

Explicó después que las personas transexuales tienen que realizar un procedimiento ante un tribunal municipal y comparecer ante un juez para someterse a un proceso que dura de cuatro a seis meses, y entonces dictarán si procede o no. Aunque hace unos años se logró que se cambiaran 16 nombres, “pero este proceso actualmente está paralizado”.

Casos conmovedores en Cuba como el de Diosvany Muñoz Robaina, “La Eterna”, joven transexual asesinado a consecuencia de una andanada de piedras que lanzaron jóvenes mientras el trans de 24 años se encontraba en el parque Roberto Amarán de Pinar del Río, han quedado para ejemplificar los ataques atroces que siguen padeciendo la comunidad LGBTI cubana. También recientemente, José Enrique Morales Besada fue atacado brutalmente por dos hombres en Morón, provincia de Ciego de Ávila, quedando con la mandíbula fracturada, parte de la encía destrozada y la pérdida de varios dientes.

Yosmany Mayeta Labrada

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com